

Frente a la posibilidad de organizar bloques sindicales

ACENTUAR LAS DIFERENCIAS PROGRAMÁTICAS DE URMA FRENTE A LAS TENDENCIAS OPORTUNISTAS Y OFICIALISTAS

Sería un gravísimo error el caer en la tentación de organizar montoneras mayoritarias con el objetivo de controlar burocráticamente los congresos sindicales y capturar cargos en las direcciones. No, no es ese el objetivo de la dirección revolucionaria en el seno de las organizaciones de masas.

De lo que se trata es de dotar a las masas de verdaderos instrumentos de lucha que tengan la capacidad de organizarlas y conducirlos a la victoria. Sólo se puede cumplir con este propósito si las direcciones están armadas de un programa nítidamente revolucionario que, partiendo de las necesidades inmediatas de los explotados y oprimidos, puedan terminar cuestionando el destino del Estado burgués y de sus expresiones políticas.

En ocasión de la realización del XXVI Congreso Ordinario de la CTEUB, dependiendo de la capacidad programáticamente polarizante de URMA y con una importante presencia física de delegados, inevitablemente se convertirá en polo aglutinante de las tendencias antioficialistas que reflejen el malestar reinante en las bases y de la presencia de sectores que, hasta la víspera, han vivido un proceso de desgajamiento del oficialismo.

Todo frente debe plantearse en el marco de un programa que no se separe un milímetro del objetivo estratégico de la lucha de los explotados y oprimidos que consiste en cuestionar el Estado burgués basado en la gran propiedad privada de los medios de producción; en el magisterio, partir del planteamiento de un programa de reivindicaciones inmediatas y transitorias que encarnen las necesidades y aspiraciones del sector.

El frente es para potenciar a la dirección revolucionaria y no para capitular frente a las corrientes reformistas o francamente derechistas. No debe comprometer, bajo ninguna circunstancia, el trabajo revolucionario de URMA en el seno del magisterio nacional.

Si no hay condiciones para desarrollar una política frentista en el Congreso, es preferible quedarse solos, pero levantando siempre en alto el programa revolucionario.

No ceder a las insinuaciones que ya vienen circulando por ahí en sentido de que URMA tiene que ser más flexible en materia programática para dar cabida a todas las corrientes oportunistas que aparezcan en el camino.